

Los secretos del trialsín (4)



ULTIMAS MANIOBRAS A APRENDER

Con la presentación de esta entrega damos por terminados los consejos prácticos sobre conducción que iniciamos hace cuatro números. En total suman

doce maniobras, que todo piloto trialsín debe dominar a la perfección. Pero para lograr esta perfección son necesarias muchas horas de práctica, y no

creáis que el que esto firma se leyó un manual de bolsillo sobre trialsín y a continuación realizó los ejercicios ante la cámara fotográfica, sino que han sido

muchos años de continuo entrenamiento y muchos triales sobre las espaldas los que han permitido recopilar toda esta serie de conocimientos que, gracias a estos artículos, podrán ser realizados por otros en un menor espacio de tiempo, lo cual no significa que con coger la bicicleta y buscarse un escalón lo subiréis a la primera intentona, sino que tras varios intentos fallidos lograréis ir poco a poco dominando el obstáculo. Para ello recomendamos un aprendizaje gradual, es decir, que en un principio se busquen zonas sencillas y, según se vayan superando, aumentar la dificultad de las mismas, hasta llegar al nivel de una competición, para lo cual se necesitan varios meses de práctica. No os desaniméis en los comienzos porque no llegáis a conseguir un nivel competitivo, ya que eso mismo les ha ocurrido a los grandes campeones, y gracias a una fuerza y un tesón envidiables han llegado donde están, por lo que se puede decir que en trialsín un campeón no nace, se hace. Por último, cabe decir que la forma más rápida de alcanzar un buen nivel de pilotaje es participando asiduamente en las competiciones que se organizan, tanto a nivel regional como a nivel nacional e internacional, de manera que vayamos viendo sobre el terreno los avances logrados con respecto a nuestros competidores, además de poder observar las técnicas, trazadas y trucos utilizados por los mejores pilotos. Pasemos ya a aprender las últimas maniobras de que consta esta serie de artículos para, en próximos números, profundizar más en otros aspectos del trialsín, como puede ser la preparación de la bicicleta, las tácticas a seguir en una carrera, etc.

Pipo LOPEZ
Fotos: F. AZORIN



Paso de una grieta entre dos montículos

Hay veces en las que es más fácil saltar un obstáculo sin pisarlo que hacerlo de forma directa. Este es el caso de una grieta entre dos rocas. Para realizarlo hay que pasar la rueda delantera al lado contrario, momento en el que se debe adelantar el cuerpo al máximo al tiempo que se levanta la rueda trasera. Una vez

está en el aire empujaremos el manillar hacia adelante hasta que se vuelva a apoyar en el suelo, teniendo cuidado en no desequilibrarnos al caer. Este ejercicio hay que hacerlo con gran precisión, ya que el menor fallo puede suponernos un fiasco.



Subida de un escalón

Según ha ido avanzando el trialsin, el tamaño de los escalones incluidos en las zonas de un trial ha sido elevado de forma espectacular, llegando en la actualidad a marcar zonas con escalones que hace tan sólo dos años serían imposibles de subir. Al realizar la subida de un escalón hay que prestar especial atención en que la bicicleta no se dañe, pues es

muy fácil destrozar el plato y la cadena, la rueda trasera e incluso doblar la horquilla delantera si tenemos algún fallo en la consecución de la maniobra. Para subirlo, lo primero que debemos hacer es apoyar la rueda delantera en lo alto del escalón, al tiempo que adelantamos el cuerpo lo máximo posible y tiramos de la rueda trasera para que se levante. Una

vez esté lo suficientemente alta hay que empujar el manillar hacia adelante hasta que toda la bicicleta se encuentre en la superficie, momento en el que se recupera la postura normal. Recomendamos para el aprendizaje de este ejercicio iniciarlo en escalones bajos e ir avanzando en altura según se vaya dominando.



Sorteo de un obstáculo puntiagudo

Para pasar un obstáculo que se disponga de forma puntiaguda hay que tratar de subir la bicicleta hasta la punta del mismo, de forma que el patín quede apoyado en la misma. Una vez conseguido esto, no hay más que impulsarnos levemente hacia delante, con lo que la bici-

cleta caerá. Por ello, en cuanto se inicie la caída atrasaremos el cuerpo lo máximo posible, tratando de evitar que la rueda delantera se quede clavada, lo que propiciaría una típica «dejada de cuernos», tan conocida como temida en el mundo del trialsin.